

La herencia perdida

Por: **LUIS HUMBERTO ALVARADO CASTAÑEDA***

Los latinoamericanos somos una síntesis de rasgos psicosociales, étnicos y culturales. No es gratuito que tengamos frente a otras colectividades del planeta, toda esta riqueza de caracteres típicos de nuestro ancestro. El latinoamericano es inteligente por naturaleza (malicia indígena), es espontáneo, creativo, visionario y expresivo. Es una riqueza que desafortunadamente despreciamos, seguramente porque la desconocemos. No la hemos sabido utilizar para bien de la comunidad latinoamericana, sino que ha sido más bien un cuello de botella para el desarrollo armónico de nuestros pueblos, por la diversidad de manifestaciones socioculturales y de enfoques filosóficos que esta riqueza genera.

El Ancestro Español

Antes de hablar del caso concreto colombiano es bueno hacer un balance de nuestro ancestro a partir de España: Unos cuatro siglos antes de nuestra era, los Celtas y los Iberos de fundieron para lograr la raza celtibera. Vienen luego otras dos invasiones del Oriente: Los fenicios y los griegos con sus ricos aportes socioculturales y étnicos que ya conocemos en la historia de occidente. Incurسیونan igualmente los Romanos, Suevos, Vándalos y Visigodos y más tarde los Cántabros, Alanos y Turdetanos que funden los

* Profesor Titular. Programa de Lenguas Modernas. Universidad Surcolombiana.

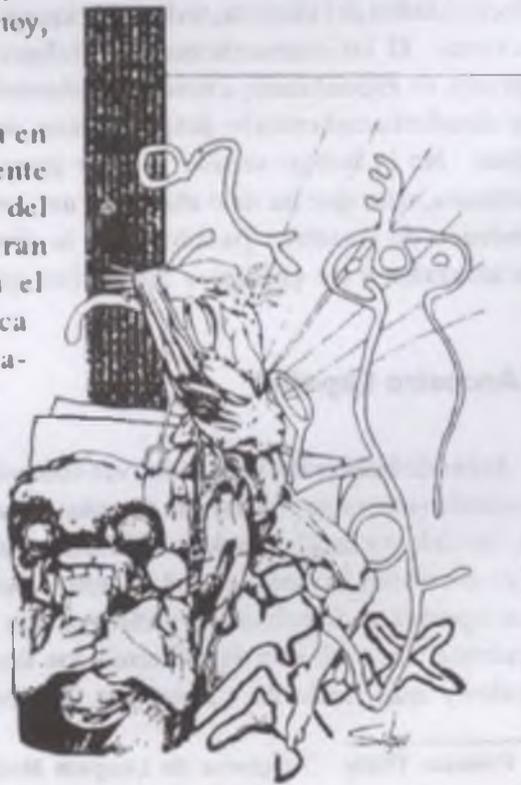
primeros rasgos fundamentales del poblador de la península ibérica hasta el siglo VII de nuestra era.

La Invasión Árabe

Después de doce siglos de fusión étnica y de generación de nuevos caracteres raciales con sus consecuentes manifestaciones socioculturales: como las culturas científica, lingüística, económica, artística, etc.; que hoy poseemos, se presenta otro hecho trascendental para la historia de nuestro ancestro occidental: En el año 711, entra a España por Ceuta (hoy Marruecos), la invasión Árabe que dominará en España durante 781 años hasta cuando logra reorganizarse la nueva corona española, con los Reyes Católicos. Es a partir de allí, 1492, cuando empieza la segunda parte de nuestra rica y variada fusión étnica.

Una vez llegada esa variada mezcla etnocultural española a América y con ellos los africanos que trajeron como esclavos, se encuentran con una inmensa y exótica gama de riqueza humana, conformada por todos los grupos etnolingüísticos que poblaban el continente denominado, hoy, Latinoamérica.

Son 20.000 años de evolución en este continente y muy posiblemente de intercambio con pobladores del extremo oriente, según lo aseguran algunos arqueólogos basados en el análisis de las piezas de cerámica más antiguas encontradas en el Ecuador, correspondientes al periodo Valdivia hacia el año 3.800 A. C. No resulta extraño el posible intercambio, ya que desde la perspectiva lingüística, Francisco Carranza, lingüista peruano quechuahablante, encuentra una estrecha relación entre el quechua y el coreano en su estudio comparativo entre los dos idiomas en 1980, aprovechando como



informante a su esposa coreana Ko Hye Sung. Vale la pena recordar que el coreano, el quechua y el japonés son lenguas aglutinantes, analíticas, que poseen estructura morfosintáctica asombrosamente similar. Un coreano entiende japonés sin haberlo estudiado. Por lo que conozco de nuestra cultura indígena y de la del Japón y Corea, no me parece descabellada la afirmación de los arqueólogos.

Las Grandes Culturas Latinoamericanas

Dentro de esas grandes culturas que se desarrollan antes de la llegada del español a América, tenemos entre otras, en orden de antigüedad, la Chavín, famosa por sus maravillosos templos y cerámicas. La Nazca, famosa por sus geolíneas en el valle de Nazca y la bella gama de colores en su cerámica. La Moche, famosa por sus primeras ciudades, su organización política y del estado y sus cerámicas que reflejan el diario vivir y su mitología. La Chimú, con el desarrollo de sistemas sofisticados de ingeniería hidráulica para irrigación, dirigidos desde su capital Chanchán. Fueron los más poderosos del área en economía, poder militar, político y religioso; en 1465 fueron dominados por el Imperio Inca. El Chancay, floreciente imperio conquistado por los Chimú y más tarde por los Incas. El Imperio Inca que pasó por todos los estadios de desarrollo, desde un grupo trival, hasta alcanzar la gloria del imperio hacia el año 1200 D.C. Una vez dominado el Imperio Chancay, Pachacuti se declaró emperador del Imperio del Sol [Inti] hacia el año 1438, pero desafortunadamente el español Francisco Pizarro destruyó cinco siglos de riqueza imperial cuando capturó al emperador Atahualpa, asesinando a todo su ejército el sábado 16 de noviembre de 1532. La Chibcha, con una avanzada organización social dirigida por caciques, se especializó en bellísimas y refinadas obras de arte en oro, donde surgió la leyenda de El Dorado que tanto cautivó a los conquistadores españoles.

El Ancestro Colombiano

Para nuestro caso, Colombia contaba por esta época con cerca de 200 grupos tribales con sus respectivas lenguas y manifestaciones socioculturales. Hoy sólo contamos con 70 grupos y lenguas indígenas "...que tienen un significado profundo para la humanidad. Los diversos medios de adaptación ambiental, los sistemas filosóficos y las instituciones sociales creadas por ellos; forman parte de un gran acervo cultural que no podemos ignorar.

Es en esta asombrosa diversidad cultural donde vemos una riqueza espiritual, una inmensa gama de posibilidades de realización, un legado precioso del esfuerzo humano”¹.

Hemos desaprovechado el conocimiento de la herencia ancestral. Hemos perdido la capacidad y la habilidad de uso del lado derecho del cerebro. Aquél que nos permite ser visionarios, emprendedores, creativos, expresivos, artísticos, espirituales y humanistas, porque precisamente se nos impuso el uso del lado izquierdo del cerebro a través del racionalismo llegado de Europa, única manera de buscar la verdad y la comprensión de la realidad según los occidentales.

Veamos qué grupos y lenguas indígenas nos quedan en Colombia. En territorios de la región Amazónica, encontramos concentrado el 52% de todos los grupos étnicos sobrevivientes en la actualidad en Colombia así: Andoque, Barasano del norte, Taiwano o Barasano del sur, Cagua, Carapana, Coreguaje, Cubeo, Desano, Guanano, Menca o Huitoto, Jupda, Macuna, Muinane, Piratapuyo, Tinimuca, Siona, Siriano, Tatuyo, Tucano, Tuyuca, Yucuna, Yurutí, Bora, Cabiayari, Carabayo, Carijona, Curripaco, Huitotomuinane, Huitoto murui, Macú, Miraña, Ocaina, Tairiano, Ticuna, Yagua, Yari. En los Llanos Orientales encontramos el 14% con: Achagua, Cuiba, Guahibo, Macaguán, Guayabero, Fiaroa, Playero, Puinave, Sáliva y Piapoco.

En la zona andina centro norte encontramos el 9% con: Chamí, Motilón, Tunebo, Tunebo-Aguablanca, Tunebo Barroblanco. En la zona andina del sur tenemos: Camsá, Cofán, Cuaiquer, Guambiano, Inga, Páez. En la costa pacífica encontramos el 9% con: Catio, Cuna, Emberá, Epena, Tadó, Waunana. Finalmente en la zona Atlántica encontramos el 9% con: Ica o Arahuaco, Chimila, Wayú o Guajiro, Malayo y Yukpa.

Esto es lo único que queda de nuestro ancestro milenario. Seguramente hemos tomado más del ancestro occidental que del andino. Se debió optar por un punto de equilibrio entre las dos herencias étnicoculturales.

El antropólogo brasileño Carlos Castañeda está demostrando a través de su obra, cuán sorprendente, valiosa y diferente de la occidental fue la herencia étnicocultural andina. Sin embargo, no todo se ha perdido. Aún queda mucho por rescatar comenzando por las “Enseñanzas de don

1 "Lineamiento de educación indígena". Ministerio de Educación Nacional Bogotá, 1983.

Juan” que son “Una realidad aparte” “Para viajar a Ixtlán” a escuchar los “Relatos de poder” y “El segundo anillo de poder”, contenidos en “El don del águila” que es “El fuego interior” de “El conocimiento silencioso” que nos lleva a “El arte de ensoñar”.

Bibliografía

CASTAÑEDA CARLOS. Las enseñanzas de don Juan. Fondo de cultura Económica México, 1972.

CARRANZA, Francisco. Estudio comparativo entre el quechua y el coreano. Universidad de San Marcos, 1980.

Estudiemos las culturas indígenas de Colombia. Editorial Townsend, Lomalinda, Meta. 1987.

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY. National geographic magazine. Washington March. 1982.

SIMON, Fray Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Biblioteca del Banco Popular, T III Bogotá, 1981.

TRIANA Y ANTORNEZA, Humberto, Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada, Bogotá, I. C. C. 1987.